

possibles per facilitar la completa comprensió i l'endinsament en les obres, i un apropament a l'ambient i la vida cultural i social del món romà.

Marta Darder

J.M. MAESTRE MAESTRE,
«*Poesías Varias*» del *alcañizano*
Domingo Andrés. Introducción,
edición crítica, traducción, notas
e índices a cargo de. Prólogo de
Juan Gil, Instituto de Estudios
Turoleses de la Excm.a
Diputación Provincial de
Teruel, Teruel 1987, CXXXI +
321 pp.

Como dice el prólogo de Juan Gil a esta obra, el humanismo español ha tenido muchas y polémicas visiones de conjunto, pero en cambio pocas monografías sobre humanistas concretos. La obra que reseño es un intento de paliar esta laguna ofreciéndonos una de las escasas ediciones, hechas con criterios filológicos modernos, de un autor latino del siglo xvi hispano.

El libro consta de un breve prólogo de Juan Gil (ix-x), una *Introducción* (xvii-cxxx), la edición crítica y traducción de lo que nos ha llegado del *Poecilistichon* (1-268) y cuatro índices que cierran el volumen. Quizá echaría en falta un *Index Fontium* que no hubiera costado mucho de hacer.

La *Introducción* comprende un estudio biográfico de Domingo Andrés. Esta biografía supera con muchos datos nuevos las clásicas de Latassa y Asso: Domingo Andrés de Alcañiz (antes de 1525 después de 1598) estudió en Valencia y pasó algunos años en Italia —primero en Siena, ejerciendo como soldado, y después en Bolonia. A Siena llegaría hacia 1550, por los mismos años en que don Diego Hurtado de Mendoza y Juan de Verzosa formaban parte del destacamento militar de esa ciudad. Me pregunto si Verzosa y Andrés se conocerían. En 1557 regresa a Alcañiz y ejerce allí como profesor de humanidades en la Academia pagada por el Municipio. Allí pasa la mayor parte de su vida hasta que, viejo ya, es expulsado y sustituido por otro profesor. Acaba sus días en Zaragoza, olvidado y resentido, y muere después de 1598.

La *Introducción* incluye también una descripción de las obras no conservadas y un amplio estudio del *Poecilistichon*. Entre otras cosas, quiero resaltar de ahí el estudio de la latinidad y la métrica del poeta (xlvi-lxxvi). Es una parte especialmente cuidada e incluye observaciones interesantes sobre el uso de sus fuentes y reminiscencias clásicas: los diversos tipos de calcos, tipología de los diversos metros, elisiones, monosílabos finales, hiatos, etc., con sus respectivos porcentajes.

La edición del *Poecilistichon*, basada principalmente en el manuscrito *Fortea* y en los fragmentos que publicó Asso, va acompañada de un aparato de fuentes o *loci paralleli* realmente espléndido. Es ése un

trabajo hercúleo y poco gratificante, pero imprescindible para editar cualquier autor renacentista y para poderlo apreciar. Sigue después el habitual aparato crítico. La traducción es sólo un apoyo al texto latino y es extremadamente literal. Va acompañada también de abundantes notas.

La poesía conservada del *Poecilistichon* procede de sólo dos de los cinco libros que contenía la colección. Es muy poco para valorar globalmente a un autor. Lo que tenemos son sobre todo poesías de circunstancias, dentro del género de las formas breves de los *libri epigrammaton* renacentistas, de contenido muy variado. Son composiciones que Andrés escribió a lo largo de toda su vida: las más antiguas datables son de 1545 y las últimas de 1594. Personalmente creo que se puede retrotraer la primera fecha, porque el *Epitafio a Vives* (III, 20) debió escribirse hacia 1540 o poco después. Quizá lo escribiera en Valencia y habría que ponerlo en relación con los epitafios a Vives del valenciano Joan Baptista Anyes, impresos al final de su *Apologia* (Valencia, 1550).

Como es propio en este tipo de colecciones se encuentran preciosas informaciones de la vida cotidiana, como la descripción de Tortosa en el siglo XVI (III, 125) o sobre las representaciones teatrales de Terencio (III, 125 y 80), o curiosas noticias sobre las relaciones del poeta con intelectuales italianos como Aquiles Bocchi o Antonio Scappo, o con intelectuales aragoneses como Jerónimo Zurita o Juan Sobrarias.

En conjunto es una poesía bien hecha que hace lamentar más la pérdida del resto de las *Poesías Varias*.

Juan Francisco Alcina

Josep M. PONS GURI, *EL
CARTORAL DE SANTA
MARIA DE ROCA ROSSA*,
Fundació Noguera, Barcelona,
413 pp.

El doctor Josep M. Pons Guri ha fet un dels treballs més interessants i útils per a un investigador: l'edició del Cartoral de Santa Maria de Roca Rossa, publicat per la Fundació Noguera.

El treball de Josep M. Pons Guri s'obre amb una introducció on fa l'estudi dels aspectes diplomàtics, històrics i jurídics que es desprenen de la documentació.

A la primera part de la introducció (pp. 7-8) fa la descripció física del còdex i tot seguit fa esment de la formació del cartoral (pp. 8-9).

A l'apartat següent (pp. 9-19) dóna una breu i interessant notícia històrica sobre Santa Maria de Roca Rossa, i apunta la possibilitat que no en fos el monjo Bernat l'iniciador, sinó un eremita anomenat Ramon Guasc, encara que Bernat després en fos el fundador o l'impulsor. Basa aquesta hipòtesi en la transcripció d'un lauda sepulcral que avui es conserva al Museu d'Art de Catalunya i que diu: «*istius ecclesie primus fundator habetur! Qui iacet hoc tumulo Raimundus nomine*